

# ONCALA

Oncala se sitúa en las Tierras Altas de Soria, junto al puerto de su nombre y entre las sierras de San Miguel y de Alba, en cuyas laderas nacen los ríos Mayor y Cidacos, a 32 km al norte de Soria.

Históricamente la localidad, como aldea de la Comunidad de Villa y Tierra de San Pedro Manrique, fue cabeza del sexmo de su nombre, que integraba además las poblaciones de El Collado, Navabellida y San Andrés de San Pedro.

Su parroquia, filial de San Miguel de San Pedro Manrique, destaca hoy del austero panorama comarcal gracias a las dignidades alcanzadas en el siglo XVIII por su más notable hijo, Juan Francisco Jiménez del Río.

## *Iglesia de San Millán de la Cogolla*

**O**NCALA ES JUSTAMENTE famosa por la excepcional colección de tapices flamencos donada por Juan Francisco Jiménez del Río, natural de la localidad, canónigo de la catedral de Toledo, obispo de Segovia y más tarde arzobispo de Valencia. Este mismo personaje encargó la edificación de la actual iglesia parroquial de San Millán, imponente basílica neoclásica de planta de cruz latina construida entre 1781 y 1793. Del edificio anterior, que debemos suponer románico y evidentemente de menores dimensiones, no se aprovechó ningún elemento constructivo,

aunque sí podemos añadir al atractivo del templo actual y su colección de tapices, la presencia en su interior de dos pilas bautismales románicas.

La primera de ellas, trasladada al fondo de la nave desde la actual cripta, es un sencillo ejemplar labrado en un bloque de caliza, de copa casi cilíndrica cuyo frente se decora con una erosionada serie de arcos ciegos doblados. El diámetro máximo de la copa es de 89 cm y su altura es de 58 cm. Su decoración es muy frecuente en las pilas sorianas, caso de la de Fuensaúco.



*Pila en la iglesia*



*Pila bautismal*

Mayor calidad manifiesta la otra pila, situada en el lado del evangelio y protegida por una reja de madera. De 97 cm de diámetro máximo y 70 cm de altura –91 cm con el basamento–, su copa tiene forma levemente troncocónica –casi cilíndrica– y se labra en un gran bloque de arenisca dorada. Presenta en su frente tres niveles de decoración. El superior es una estrecha banda ornada con un ondulante tallo vegetal que acoge hojitas lobuladas. Bajo ella se talló una sucesión de arcos de medio punto entrecruzados, al modo de los del claustro de San Juan de Duero y que tanto éxito alcanzaron en la decoración, tanto arquitectónica como de este tipo de mobiliario litúrgico, caso de las pilas de Cuéllar de la Sierra o Valdegeña. En la franja baja vemos una sucesión de arcos de medio punto, decoración de damero y un tosco cuadrúpedo pasante, posiblemente un felino. La talla es tosca, a bisel, llegando incluso a la talla en reserva en el caso de la figura. También la pila de la relativamente próxima localidad de Portelrubio aparece decorada con ajedrezado.

Texto y fotos: JMRM

#### *Bibliografía*

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1986, p. 41; GAYA NUÑO, J. A., 1946, p. 35; GOIG SOLER, M.<sup>a</sup> I. y GOIG SOLER, M.<sup>a</sup> L., 1996, pp. 242-243; MADDOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 145; MANRIQUE DE LARA, G., 1970, pp. 41-42; MANRIQUE MAYOR, M.<sup>a</sup> Á., GARCÍA ENCABO, C. y MONGE GARCÍA, J. A., 1989, t. II, pp. 39, 73-75; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 62, 65; RABAL, N., 1889 (1994), pp. 477-478; SAN MIGUEL, M. A. y VASCO, J. M.<sup>a</sup>, 1999, p. 87; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. Á., 1995, p. 120.